ANEM A CAL FOTÒGRAF. UNA RUTA POR LOS ESTUDIOS DE RETRATO DE BARCELONA

Núria F. Rius, María de los Santos García Felguera

Gracmon, Universitat de Barcelona, Universitat Pompeu Fabra

Presentamos una experiencia de divulgación que llevamos a cabo en Barcelona en el año 2011: una ruta por algunos de los principales estudios de retrato de la ciudad.

Se trata de una ruta urbana concebida por Núria F. Rius y Mª de los Santos García Felguera.

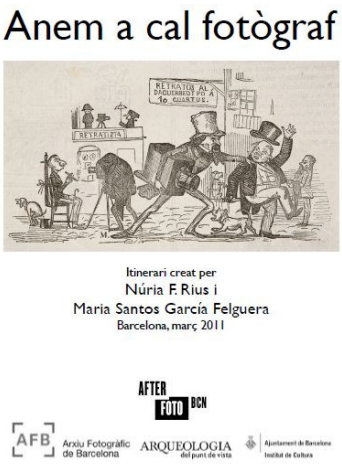

Fig. 1. Dítpico de portada

.

El diseño del material y la producción fueron de Ricard Martínez (*Arquologia del Punt de Vista*) y la actividad se desarrolló en el marco de *After Foto BCN* (un programa del Arxiu Fotogràfic de Barcelona) en enero y febrero de 2011, durante la exposición *Els Napoleon. Un estudi de retrat*.

La primera ruta la hicimos personalmente las autoras, y las siguientes las hicieron otras personas con el material que nosotras les habíamos proporcionado.

BASES

El punto de partida es acercar la investigación y el conocimiento a un público más amplio que el que se suele acercar a las revistas científicas o a los libros, y hacerlo de una manera clara y amena, a la vez que rigurosa. La ruta se puede recuperar en cualquier momento y ofrece un modelo exportable a cualquier otra ciudad, además de encajar bien con otras rutas que ya existen en la ciudad de Barcelona.

OBJETIVO

El objetivo de este itinerario *Anem a cal fotògraf* es dar a conocer al público el nombre, la situación en la ciudad de Barcelona y la historia de algunos de los estudios de fotografía más importantes que estuvieron abiertos durante la segunda mitad del siglo XIX, aproximadamente hasta 1918.

La ruta y el guión que la acompaña explican los orígenes y el desarrollo del negocio de las galerías de retrato en Barcelona, permitiendo a los visitantes revivir una experiencia no muy lejana en el tiempo, pero que se ha perdido casi por completo: ir a un estudio a retratarse con motivo de un acontecimiento señalado.

RUTA

A lo largo de 60/90 minutos se hace un recorrido por una decena de puntos de la ciudad que corresponden a otros tantos gabinetes de retrato, con explicaciones en cada uno de ellos de su historia, sus peculiaridades y los fotógrafos que trabajaron allí.

Fig. 2. Plano de Barcelona (Ramon Tarragó) de 1866 con situación de los estudios.

La explicación se acompaña de fotografías: tanto retratos hechos en ese estudio concreto como vistas del mismo o del edificio y de los fotógrafos, cuando las hay.

1. Rambla de Santa Mònica 18 (antes 15-17), *Napoleon* (h. 1853-1933). El itinerario comienza en la Rambla de Santa Mónica, delante del estudio más duradero de la ciudad y uno de los más importantes hasta comienzos del siglo XX, el de *A. y E. dits Napoleon*. El edificio actual se construyó en 1893 y es uno de los pocos que se conservan en pie, aunque con el interior completamente modificado. Las fotografías antiguas permiten ver con detalle cómo eran las galerías acristaladas, las salas de retoque o el jardín para los retratos a caballo o en coche.

2. Plaça del Teatre 7, piso superior de la Fonda del Falcó, *Antoni Esplugas* (1876-1893). Detrás del monumento a Pitarra se levanta el edificio en el que tuvo su taller Antoni Esplugas, hijo del fotógrafo y pintor Antoni Esplugas Gual y hermano de otros dos retratistas, Laureano –que se hacía llamar *Sagulpse* para evitar confusiones– y Josep -que firmaba J. E. Puig por la misma razón.

Dado el emplazamiento del taller, el fotógrafo se especializó en retratos de escena, un género que cultivó hasta los años veinte. A pesar del lujo de este estudio, que alababan los periódicos, en 1887 una tormenta destruyó la galería de cristales.

3. Plaça del Teatre 2, sobre el Café de las Delicias, [varios fotógrafos] (1869-1915).

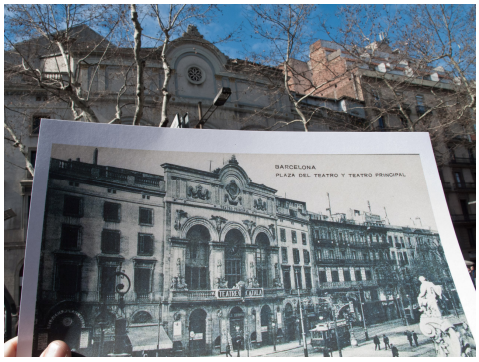

Fig. 3. Estudio de la Plaza del Teatro. Foto Pedro Arroyo.

Este taller estaba situado en la terraza del edificio del Teatro Principal y todavía hoy se puede ver desde la calle la estructura de la galería, convertida en una construcción sólida. Por este estudio, propiedad del hospital de la Santa Creu, que lo alquilaba a los fotógrafos, pasaron –entre otros- Adrien Cordiglia, Félix Laureano y Emilia Sebastiá con su esposo Miguel Figuerola Aldrofeu (el autor teatral). Precisamente Cordiglia avisaba en los anuncios de la prensa: *Mi entrada lleva el Nº 2 no confundirla con la del lado.*

Al estar en el mismo edificio del Teatro, en esta galería se retrataban cantantes, actrices, músicos y transformistas que actuaban en él, y los barceloneses podían ver las fotografías desde la calle, en los escaparates que había junto al portal, cuidando siempre, como les avisaba el Hospital en el contrato de alquiler, de que no fueran imágenes "contrarias a la moral".

4. Aglà 6, cuarto piso, esquina a Escudillers 39, *Joan Martí* (h. 1860-1880)

Este valenciano, natural de Alcora, que quizá trabajó en Madrid antes de instalarse en Barcelona, trabajaba en esta ciudad ya en los años sesenta, primero en Pla de Palau y luego en Aglà, donde se forjó su reputación. Retratista, como Napoleon o Areñas, participó como ellos en las Exposiciones universales; pero fue el que más salió a trabajar fuera del estudio: en los años setenta fotografió exposiciones industriales y -asociado con el editor Vives- Martí publicó una colección de vistas de los lugares más significativos de la ciudad -*Bellezas de Barcelona,* 1874.

Después de Aglà, Martí se trasladó a la Rambla del Centre, donde anunciaba orgulloso su estudio a nivel de calle, para evitar molestias a los clientes. Como los Napoleon, hacia el año 1900, probó fortuna con el cine, abriendo el Cinematógrafo Martí.

5. Plaça Reial 10, *Jean Oscar Audouard* [*Mr. Oscar*] (1869-1874). El primer Audouard de Barcelona, padre del famoso Pau, se estableció en la ciudad en 1862 (calle de la Unió 9), alternando la fotografía con las clases de idiomas (francés e inglés) según las horas del día, para aprovechar la luz natural. Llamó a su taller *Franco-Hispano-Americano*, aludiendo a sus orígenes (nació en Burdeos) y a su trayectoria antes de recalar de manera definitiva en Barcelona (vivió unos años en Cuba).

Como era habitual, Audouard empezó formando sociedad con otro francés y poniendo a un operador de la misma nacionalidad al frente del estudio, pero los socios acabaron mal y en junio de 1870, *Mr. Oscar* abrió este estudio de la Plaza Real, con un emplazamiento inmejorable, en pleno centro de la ciudad.

6. Rambla del Centre, 56 (antes 17), primer piso, *Pau Audouard* (1879-h. 1888)

Forzado por la muerte de su padre Jean Oscar, Pau Audouard abrió su primer estudio fotográfico propio en este emplazamiento gracias a la sociedad que formó con la familia de marineros Hombravella, naturales del Masnou. En este local, decorado con pinturas de Francesc Torrescassana, con quién Audouard se había formado artísticamente, pasaron a retratarse un joven Antoni Gaudí y la actriz Sarah Bernhardt antes de que en 1882 se elaboraran en Barcelona algunas de las primeras fotografías con luz eléctrica –la entonces llamada "Fotografia de Nit"–, especialidad que el fotógrafo nunca abandonaría. Representante de la casa de reproducciones Goupil y miembro de la prestigiosa Société Française de Photographie, Audouard pronto adquirió una reputación notoria que le permitió en 1886 abrir una sucursal de nueva planta en la Gran Vía, cerca del Paseo de Gracia donde años más tarde regentaría el célebre estudio de la Casa Lleó Morera.

7. Rambla del Centre 49 (antes 18), segundo piso, esquina a Unió 1, *Monsieur Franck* [con *casa* en París]

(1849-1865). Otro de los primeros estudios de la ciudad fue el que tuvo el fotógrafo francés Francois-Marie-Louis-Alexandre Gobinet De Villecholle, exiliado de la Francia revolucionaria que, usó el nombre más corto de Franck, desde 1849 hasta 1865, en un sitio estupendo, la esquina de la Rambla con la calle de la Unión, en la manzana siguiente al Liceo, mientras mantenía otro en París, en el barrio de la Bolsa.

Además de retratos, Franck hacía vistas de monumentos y lugares de la ciudad, y participaba en las exposiciones de Bellas Artes. El francés era todo un personaje en Barcelona y llegó a ser objeto de caricaturas, como la que acompaña el artículo de la "Retratomanía" (en la revista *El café*, de 1853).

8. Hospital 27-29, Rafel Areñas (h. 1872-1891). Hijo de la fotógrafa Margarita Miret, que trabajaba en Pla de Palau, Areñas forma parte de la generación de retratistas que empiezan su actividad en la década de 1860, colaborando al crecimiento del negocio en Barcelona. Fue uno de los fotógrafos más solicitados y un magnífico publicista: instaló un cuadro-anunciador donde exponía sus mejores fotografías y en el marco se podía leer su nombre en globos de vidrio de colores iluminados por gas.

En 1890 Areñas reformó su estudio y dispuso una sala de espera de estilo japonés (diseñada por el escenógrafo Fèlix Urgellès) que admiró a la prensa de la época.

A la muerte de Areñas, continuó el negocio su viuda, María Tona, y el hijo de ambos, Rafael Areñas Tona, fue uno de los fotógrafos más importantes de Cataluña a comienzos del siglo XX.

9. Arolas 16, tercero izquierda, *Moliné y Albareda* (1857-h. 1880): Rafel Albareda y Manel Moliné Muns.

Fig. 4. Estudio de Moliné y Albareda. Foto Pedro Arroyo.

Como Franck y Napoleon, la firma Moliné y Albareda fue una de las primeras galerías de retrato estables en Barcelona, instalada en el corazón de la zona comercial, en un edificio que hace esquina con la calle Ferrán. Moliné era dibujante, ilustrador y caricaturista, y se asoció con su cuñado Albareda.

Además de retratos de una calidad excepcional, en la que se ve el oficio del dibujante, hicieron vistas (como las de Lleida en 1871, con motivo de la visita del rey Amadeo de Saboya) y desnudos, por los que en alguna ocasión (1864) tuvieron que defenderse de la acusación de hacer fotografías inmorales.

En 1856 se anunciaban así: "Establecimiento fotográfico de M y A, Retratos en fotografía, daguerrotipo en relieve por el estereoscopio con estuches, copias, vistas, retratos para brazaletes, alfileres de pecho, retratos de niños de todas edades. También se pasa a domicilio para sacar los retratos de las personas difuntas, con la especialidad en dejar el retrato en su animación vital y en la postura que se desee".

10. Passatge Madoz 5, tercer piso, *Heribert Mariezcurrena* [*Fotografia Catalana*] (h. 1870- h. 1885). Hijo del también fotógrafo Ignasi Mariezcurrena, catalanista y miembro de la Associació Catalanista d'Excursions Científicas –una rama del futuro Centre Excursionista de Catalunya–, Heribert fue el introductor del fotograbado, una

técnica que aprendió en París. Se asoció, ente otros, Josep Thomas que después regentaría la casa Thomas de reproducciones fotomecánicas, muy activa en los años del Modernismo.

En 1885 Mariezcurrena hizo el primer reportaje fotográfico publicado en la prensa en España, sobre el terremoto de Andalucía; su vuelta a Barcelona fue un acontecimiento que preludiaba el carácter heroico del futuro fotoperiodista. Aficionado a la escritura, relató muchas anécdotas de su actividad como fotógrafo, desde el campesino que pedía un retrato de busto pero que se viesen las "espardeñas", hasta el militar que encargaba un retrato de perfil pero no le gustaba porque no salían las medallas.

11. Calle Ferran, a ambos lados de la iglesia de Sant Jaume: escaparates de Napoleon y Matorrodona.

Fig. 5. Escaparates de la Calle Ferran. Foto Pedro Arroyo.

Los dos escaparates que flanqueaban la puerta de la iglesia, como podemos ver en fotografías antiguas, eran un punto de atracción para los barceloneses que paseaban por esta calle y se paraban a mirar las "novedades". Retratos de políticos, militares, actrices, aristócratas o músicos, congregaban a un público ávido de ver la cara y los trajes de esos personajes célebres de los que hablaban los periódicos. Los fotógrafos, conscientes del poder de esta publicidad, cambiaban cada semana la exposición de fotografías para mantener vivo el interés.

12. Llibreteria 4 (esquina a Plaça Sant Jaume), *Partagàs hermanos* [*Fotografía Científica*] (h. 1875-h. 1890).

Fig. 6. Estudio Partagàs. Foto Pedro Arroyo

De esta familia se conoce la figura de Joan Giné Partagàs (1836-1903) que, como indica Ricard Marco, fue alumno de Pere Felip Monlau –uno de los responsables de la introducción de daguerrotipo en Barcelona–, y que, juntamente con el doctor Joan Soler i Buscallà, fueron pioneros en el empleo de la fotografía en el Hospital de la Santa Creu.

13. Plaça de l'Àngel, esquina a Boria 1, principal, acera de la montaña, *Sucursal de Napoleon* (1897-1911).

Fig. 7. Estudio Napoleon. Foto Pedro Arroyo.

La pareja Fernández Tiffon (Antonio y Anaïs) colocó a casi todos sus hijos en el negocio fotográfico: a Emilio, el mayor, en la casa madre de la Rambla,

a Napoleon Francisco en Madrid (en la calle del Príncipe) y a Napoleon Fernando en la plaza del Ángel (tras haber fracasado en el negocio de la mercería).

Esta sucursal ocupaba un local más modesto que la sede principal de las Ramblas, un edificio viejo que no duró muchos años, porque se derribó para trazar la Vía Layetana.

14. Princesa 1, con Plaça de l'Àngel, acera de la montaña, Ramon Roig (h. 1865- h. 1890). Como se puede deducir por la situación del estudio, Ramon Roig era un fotógrafo que formaba parte de un segundo grupo comercial, per debajo de los Napoleon, Martí, Areñas, Audouard o Esplugas. No obstante, la figura de Roig es importante porque en su estudio tuvo lugar en el año 1881 una reunión para formar la primera sociedad fotográfica de Barcelona de la que hay constancia documental: la llamada *Sociedad de aficionados a la fotografía*. Esta iniciativa demuestra que en los años ochenta la ciudad ya empezaba a tener un número importante de fotógrafos aficionados que sentían la necesidad de asociarse para intercambiar conocimientos y experiencias. Sin embargo, la cuestión de si convenía o no incluir fotógrafos en la entidad hizo que el proyecto no prosperara y hubo que esperar todavía unos años para que hubiera asociaciones fotográficas en Barcelona.

MATERIAL PARA LA RUTA

Un díptico con un plano de la zona en el que se marcan los estudios de retrato que se recorren, algunas fotografías de éstos y unos textos breves que enmarcan el tema.

TEXTOS

Anem a cal fotògraf

Hace pocos años todavía era habitual ir al estudio del fotógrafo a retratarse con motivo de un acontecimiento especial (una boda, una primera comunión, el final de la carrera universitaria, la visita de un pariente que venía de lejos…), pero esta costumbre se ha perdido y los estudios de retrato casi han desparecido. Hoy, cuando todos hacemos fotografías y videos con el teléfono móvil, este itinerario propone visitar los espacios urbanos de Barcelona que acogieron los primeros gabinetes estables de retrato en el siglo XIX. La mayoría de ellos estaban situados en "el último piso bajando del cielo" en edificios de las Ramblas y la calle Ferran, el centro vital de la ciudad, donde estaban también los teatros, los cafés y las tiendas.

UN NEGOCIO NUEVO Y ATRACTIVO

Tras el paso de algunos daguerrotipistas ambulantes, en torno al año 1850 abren las primeras galerías estables de retrato en Barcelona, con Franck, los Napoleon, y Moliné y Albareda, fotógrafos que vienen de ámbitos profesionales tan distintos como la administración pública, el ejército o la caricatura. Poco después, a lo largo de los años sesenta, el negocio fotográfico se desarrolla con la llegada de la tarjeta de visita (carte-de-visite), un formato más económico que el anterior y, por lo tanto, accesible a un número mayor de personas.

Para no hacer esperar a los clientes Rafael Areñas tiene dos galerías; para no hacerles subir muchas escaleras, Joan Martí anuncia su despacho en el primer piso, y los fotógrafos del Teatro Principal o los Napoleon advierten a los clientes para que no se equivoquen de gabinete.

DE PADRES A HIJOS

En torno al año 1870 comienzan a trabajar los hijos de algunos de los primeros retratistas de Barcelona, como Antoni Esplugas, Emilio Fernández "Napoleon", Pau Audouard o Heribert Mariezcurrena. La infancia de esta segunda generación de

fotógrafos, vivida en el taller del padre, les marca el camino y hace que algunos –como Mariezcurrena- lleguen a escribir versos dedicados al inventor de la fotografía, Daguerre, *que al sol radiant va convertir en artista!*

Se trata de una generación más preparada que la anterior, con estudios de pintura incluso, como Pau Audouard, bien relacionados con otros artistas, como los pintores o los escritores, e instalados ya entre la burguesía barcelonesa.

¡TODO EL MUNDO A RETRATARSE!

A principios del 1890, mientras algunos de los antiguos retratistas van desapareciendo, otros empiezan a desplazarse hacia las nuevas zonas de la ciudad: la Plaza de Cataluña, la calle Pelayo, el paseo de Gracia y el Ensanche. En la zona tradicional de las Ramblas van quedando menos: Joan Martí, que tenía una situación estupenda en la calle Ferrán, y los Napoleon, que justamente en los años noventa rehacen por completo el estudio, construyendo todo un edificio nuevo.

MÁS BARATO TODAVÍA: LOS FOTÓGRAFOS MINUTEROS

Con una máquina rústica, casi siempre fabricada por ellos mismos, los fotógrafos ambulantes se situaban en lugares concurridos de la ciudad, y hacían retratos “al minuto” que revelaban allí mismo y lavaban con agua; de ahí el nombre de “agüiteros” que reciben en algunos países de Iberoamérica. Los minuteros hacían un negativo en papel, lo revelaban, lo fotografiaban y así obtenían un positivo. Rápidos, baratos y curiosos, ofrecían a los paseantes y a los turistas la posibilidad de llevarse el recuerdo de un día en el centro o una visita a la ciudad. Así los podemos ver por decenas a los pies del monumento a Colón en el puerto de Barcelona en fotografías y postales de los años veinte.

Fig. 8. Tarjeta postal del Monumento a Colón con minuteros

El paseo se puede iniciar en este lugar, con una imagen de minuteros y algunos retratos hechos por estos fotógrafos, representantes de un oficio que ha estado a punto de perderse y que en los últimos años se está empezando a recuperar.